

HISTORIAS DE ABUELAS

FELISA VIOLETA WAGNER ESTÁ PRESENTE JUNTO CON LOS 30.000 DESAPARECIDOS

EL 12 DE JUNIO DE 1977 FUE SECUESTRADA JUNTO CON SU HIJO MARIO GUILLERMO ENRIQUE GALLI, SU NUERA PATRICIA TERESA FLYNN –EMBARAZADA DE TRES MESES– Y LA HIJA DE LA PAREJA, MARIANELA. EL PEQUEÑO DEBIÓ NACER DURANTE EL CAUTIVORIO DE SU MADRE, ENTRE DICIEMBRE DE ESE AÑO Y ENERO DE 1978.

Por Luciana Guglielmo

A partir de la desaparición de sus hijos, las Abuelas nunca bajaron los brazos. Siguieron luchando y pidiendo justicia. La búsqueda de los nietos fue el objetivo más concreto y el motor que las guiaba. Cada una de ellas fantaseaba con el encuentro, imaginándolos parecidos a sus hijos que ya no estaban y soñando con el abrazo que les darían cuando vuelvan a casa. Pero algunas Madres y Abuelas también fueron víctimas de aquel plan sistemático de desaparición de personas que se llevó a cabo durante los años más negros de la historia del país. No sólo

TENERSE LA UNA A LA OTRA LAS AYUDÓ A SALIR ADELANTE, A ALIVIANAR LA PENNA Y A CONTINUAR CON LA BÚSQUEDA QUE SEGURAMENTE LA ABUELA FELISA HUBIESE EMPRENDIDO

acalló las voces de aquellos jóvenes que soñaban con mejorar el mundo, sino también silenciaron a éstas valientes mujeres. Pero sólo el tiempo pudo demostrar que el silencio fue momentáneo, que había otras voces para gritar por aquellas compañeras que ya no estaban, y otras personas para continuar con la búsqueda.

Tal fue el caso de la Abuela Felisa Violeta Wagner quien fue secuestrada el 12 de junio de 1977 junto a su hijo y a su nuera. A partir de ese momento, su hija mayor, Mónica Galli continuó la búsqueda de sus familiares. En un primer momento hizo denuncias en diferentes comisarías y después ante distintos juzgados. También presentó *hábeas corpus*, visitó la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y estuvo en contacto con un grupo de familiares de desaparecidos. El recorrido era el mismo que el que hacían Madres y Abuelas. Mónica pedía por el paradero de su hermano, su cuñada y su madre.

La Abuela

Descendiente de alemanes, se casó jovencita y tuvo dos hijos: Mónica y Mario. Su matrimonio no resultó como esperaba y finalmente se separó. A raíz de esta situación se vio obligada a trabajar para mantener a sus pequeños y a su hogar. Se empleó como secretaria ejecutiva. Años más tarde decidió trasladar a la familia a Bariloche.



Felisa Violeta Wagner en su juventud.

EL RECORRIDO ERA EL MISMO QUE EL QUE HACÍAN MADRES Y ABUELAS. MÓNICA PEDÍA POR EL PARADERO DE SU HERMANO, SU CUÑADA Y SU MADRE

che. La madre de Felisa había enviado y se estaba construyendo una casa en aquella ciudad de Río Negro. La idea era estar cerca de su mamá y rodeada de un entorno favorable y sano para el crecimiento de sus hijos. Mónica recuerda esos años en la Patagonia, llenos de alegría, haciendo excursiones, rodeados de amigos, siendo muy felices. Felisa era una persona de buenos sentimientos y una generosidad ejemplar. Si bien trabajaba todo el día, se hacía el tiempo para atender su casa, conversar con sus hijos, ser una madre presente y mimarlos preparándoles algún plato delicioso. La Abuela volvió a enamorarse y formó pareja nuevamente, pero tampoco tuvo suerte en su segunda relación y después de tres años de convivencia, el matrimonio se disolvió. Llegada la adolescencia de sus hijos, dejaron

Bariloche. Mario comenzó sus estudios en la Escuela Naval Militar en Buenos Aires y Mónica se instaló en Rosario.

El varón de la familia

Mario era idealista, tenía una sensibilidad admirable y le preocupaban mucho las problemáticas sociales. Era una persona buena, alegre y muy soñadora. En 1972 el batallón de Infantería de Marina al que pertenecía se sublevó. Sus manifestaciones a favor del retorno de Perón a la Argentina, en noviembre de ese año, no fue bien visto por sus superiores. Por dicho motivo, Mario fue detenido y recién en mayo de 1973 quedó en libertad. En 1974 fue dado de baja de la fuerza y allí se inició otra etapa de su vida. Comenzó sus

LA HIJA MAYOR DE FELISA, MÓNICA GALLI, CONTINUÓ LA BÚSQUEDA DE SUS FAMILIARES, PRESENTÓ HÁBEAS CORPUS Y VISITÓ LA APDH

estudios de sociología e incursionó en la militancia donde conoció a su gran amor, Patricia. Ambos militaron en la Juventud Peronista (JP), en el Peronis-

mo de Base (PB) y en la organización Montoneros.

La pareja

Tenían una hermosa relación, eran muy compañeros y se querían mucho. Como fruto de su amor, en 1976 nació su primera hija, Marianela. Fueron secuestrados el 12 de junio de 1977, junto a la pareja se encontraba también la pequeña. El hecho se produjo en la casa de Felisa quien también fue secuestrada junto con ellos. La joven estaba embarazada de dos a tres meses. Por testimonios de sobrevivientes se supo que Mario y Patricia per-

EL 22 DE JULIO DE 1977 MÓNICA RECIBIÓ UN LLAMADO DE SU HERMANO QUE QUERÍA CONFIRMAR QUE MARIANELA ESTÉ BIEN Y ESTÉ CON ELLA

manecieron detenidos en la ESMA. El joven también estuvo detenido en el Edificio Libertad. Por estos mismos testimonios se supo que tanto la pareja como Felisa fueron trasladadas el 10 de agosto de 1977.

A los pocos días de la detención, Marianela fue dejada en la puerta de la casa de Mónica, quien no se encontraba en ese momento en su domicilio. Por dicho motivo la niña fue llevada a la comisaría y de allí a la Casa Cuna donde finalmente fue localizada por su tía quien la crió desde entonces.

Habiendo pasado cuarenta días del secuestro, Mónica recibió un llamado telefónico de un desconocido que supuestamente se habría conmovido con la historia de Mario y Patricia y llamó simplemente para decir que a la brevedad recibiría noticias de sus familiares. A la semana, exactamente el 22 de julio por la noche, Mónica recibió finalmente un llamado telefónico de su hermano. Quería confirmar que Marianela esté bien y esté con ella. Luego habló con Patricia quien le dio a entender que estaba embarazada. Ese fue el último contacto que tuvieron.

Para Mónica la pérdida de su familia fue un gran golpe, pero Marianela fue su pilar, su motor, el motivo para seguir en pie entre tanto dolor. Tenerse la una a la otra las ayudó a salir adelante, a alivianar la pena y a continuar con la búsqueda que seguramente la Abuela Felisa hubiese emprendido.

BREVES

Acuerdo con Euskadi

La titular de Abuelas recibió a la directora de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo, Marta Ares, quien estuvo acompañada por la delegada del Gobierno Vasco Elvira Cortajarena. En la reunión delinearon un nuevo acuerdo para fortalecer los equipos jurídicos de la Asociación. Ares, además, puso a disposición de Abuelas la asistencia técnica de la Agencia de Cooperación y el Gobierno Vasco en la búsqueda y la restitución de la identidad de los nietos que faltan.

Muestra de cortos

La Asociación Crear por la Identidad y la Memoria (ACIM) organiza la II Muestra de Cortometrajes por la Identidad-Catalunya y convoca a los autores a enviar sus obras. La Muestra tendrá lugar en Barcelona el 3, 4 y 5 de diciembre de 2012, en la sede de Casa América Catalunya, y reunirá cortos que aborden el tema del robo de la identidad, su reconocimiento y recuperación, y las consecuencias personales y sociales.

Donación de placas

Abuelas de Plaza de Mayo donó una placa de su Casa Histórica al Museo del Bicentenario. La placa elegida para ser exhibida en el museo, emplazado a espaldas de la Casa Rosada, fue obsequiada a la Asociación por la Iglesia Evangélica de Rhenania (ex Alemania Federal) aún en tiempos de dictadura. Al igual que Abuelas, otros organismos de DDHH hicieron lo propio. La reinauguración de la muestra se realizará en mayo.